

La institucionalización de la enseñanza de la natación**El uso del flotador en Uruguay**

Lucía Fabra

ISEF/ UDELAR

fabralucia@gmail.com

Resumen

El presente texto tiene como objetivo plantear una pregunta en torno a la institucionalización del uso del flotador en las piscinas uruguayas. Esta práctica continúa y sistematizada pareciera no tener enclave teórico en la formación de los Licenciados en Educación Física del ISEF, se hará un estudio de los programas y los textos que sustentan las asignaturas: Educación Física Infantil y Natación de esta licenciatura. Se pondrá en cuestión el uso del flotador en relación a la habilidad a enseñar, pudiendo ser habilidades acuáticas básicas o técnicas de los estilos de natación.

Palabras claves: natación, habilidades acuáticas básicas, enseñanza de la natación.

Introducción

El uso del flotador de cintura es una práctica institucionalizada y forma parte de la rutina de muchas de las clases de natación en las piscinas uruguayas. A los niños, sobre todo a los más pequeños, se les coloca el flotador en el vestuario, para prevenir accidentes al ingresar al recinto donde se encuentra la piscina. En el caso de los adultos que están iniciándose en el medio acuático, también se hace uso de este material pero en menor medida. De lo expresado anteriormente se desprende que el uso de flotador brinda seguridad. Sin embargo esto podría ser relativizado. Cabe preguntarse: ¿cómo se institucionalizó esta práctica? ¿Cómo se relaciona el uso del flotador con el contenido a trabajar en clase? En este texto se pretende pensar la tensión entre institucionalización de una práctica tornada cotidiana como –el uso del flotador–, y su vínculo con las habilidades acuáticas básicas, como contenido a desarrollar.

Las habilidades acuáticas básicas en el Plan de Estudios 2004 de Licenciatura en Educación Física del ISEF

En el Instituto Superior de Educación Física (ISEF) se forman los Licenciados en Educación Física¹, que tienen potestades para trabajar en los ámbitos público y privado, tanto en la enseñanza de la Educación Física, como a nivel académico, desarrollando la investigación en Educación Física. En este trabajo voy a tomar las asignaturas Educación Física Infantil (EFI) y Natación, del Plan de Estudios 2004 de la Licenciatura, para indagar cómo se conciben y transmiten las habilidades acuáticas básicas. Cabe destacar que actualmente hay un nuevo plan de estudios, del año 2017, pero el del año 2004 todavía está vigente para algunas generaciones.

La asignatura EFI se presenta en el primer año de la formación. Esta asignatura, de carácter anual, prevé dos clases para la enseñanza de las habilidades acuáticas básicas. Estas se desarrollan en la piscina y luego en

¹ El ISEF es la única institución de formación pública que otorga el título de Licenciado en Educación Física; pertenece a la Universidad de la República. Hasta hace diez años el título otorgado era el de Profesor de Educación Física, cuando el ISEF dependía del Ministerio de Deporte.

forma teórica. El análisis que presento aquí se basa en el material utilizado como apoyo para estas clases y en la bibliografía recomendada en el curso.

En términos generales, los autores de la recomendación bibliográfica (Esquitino, 2006; Pérez, 1995; Sanz & Sanz, 2006, a modo de ejemplo) consideran la iniciación acuática como fundamental para la enseñanza de la natación. Esta iniciación implica la adquisición de las llamadas “habilidades acuáticas básicas” o “formas acuáticas de base”, que, dependiendo del autor de que se trate, serán la flotación, el equilibrio, la ventilación, la adaptación de los órganos faciales, los giros, las entradas al agua, los palmoteos, los desplazamientos y las manipulaciones, traslados, y el lanzar y recibir, entre otras.

La mayoría de los textos que las fundamentan provienen del campo de la psicomotricidad y, para cada logro motriz del niño según su momento evolutivo, prevén una posibilidad de logro en el agua. Son varios los ejemplos que podemos mencionar. Dentro de los más significativos está el control cefálico, que permite cambiar de posturas en el agua con una mayor independencia del bebé respecto del adulto y del espacio que lo rodea; por otro lado, está el reflejo de cierre de glotis, que se mantiene hasta los tres o cuatro meses de vida, esto implica que el contacto de la cara con el agua provoca el cierre de glotis, protegiéndolo de inhalar líquidos. En la enseñanza, “aprovechamos la presencia de este reflejo para el aprendizaje del uso de la pausa respiratoria para la inmersión” (Sanz & Sanz, 2006: 95). El control cefálico es un logro motriz que se prolonga en el tiempo; sin embargo, para el caso del de cierre de glotis, si hay estimulación paulatinamente se hará voluntario y, en el caso de que no se lo estimule dejando caer agua desde su nuca hacia la cara como práctica relativamente sistemática en sus baños, el reflejo se perderá. Esta posibilidad de tornarse una acción voluntaria permite que el niño –y luego el adulto– haga uso de esta habilidad para sumergirse sin dificultades. Como cualquier praxia para la psicomotricidad, luego de que se automatiza con la repetición ya no es necesario pensar para realizar esta habilidad.

Además, dentro de la fundamentación de las habilidades acuáticas básicas en la asignatura EFI, aparece otro marco teórico que es el de la psicología evolutiva, planteando etapas de los individuos según las edades, con objetivos

para cada una de ellas, y, en este sentido, en consonancia con los enfoques psicomotrices (ISEF-Udelar, 2004b).

También se incluyen perspectivas biomecánicas. Por ejemplo la enseñanza de la flotación supondrá experimentar las diferencias para mantener el equilibrio, ya sea dinámico o estático, flotando al contener el aire y hundiéndose al soplarlo. Allí aparece una multiplicidad de explicaciones, basadas en el contraste entre la densidad de los distintos objetos y la densidad del agua, así como en las posibilidades de variar los centros de gravedad y flotación de forma voluntaria, en función de distintos movimientos, para encontrar el equilibrio necesario para flotar (ISEF-Udelar, 2004b).

Por otro lado, no hemos encontrado hasta el momento textos que refieran a la metodología específica de la enseñanza de la natación con énfasis en el uso de diversos materiales de flotación. Algunos textos hacen alguna mención breve pero ninguno destina algún capítulo o sección a reflexionar sobre estos temas. Asimismo, ningún autor de los estudiados analiza en particular el uso del flotador de cintura para la enseñanza de las habilidades o, más adelante, de las técnicas de natación. En la línea teórica en la que venimos articulando nuestro texto es que podríamos preguntarnos: si la búsqueda de la flotación depende del equilibrio que el niño logre en el agua, ¿cuál es el motivo para colocarle un objeto de flotación artificial ajeno a los que él ya posee –como sus pulmones, por ejemplo–? La respuesta podría presentarse en términos de seguridad para el niño, en relación a la prevención del ahogamiento. Utilizando un razonamiento similar, un niño para comenzar a caminar no usa objetos artificiales sino que hace uso de los objetos existentes para sostenerse, pararse e ir ensayando sus posibilidades. Esto sucede si el espacio que lo rodea le brinda seguridad de movimientos. Ahora, el medio acuático tiene grandes diferencias con el medio terrestre – sobre estas sí hemos encontrado algunas menciones en los textos–, sobre todo referencias en cuáles son los miembros implicados para la propulsión: en la tierra la bipedestación hace que la propulsión se desarrolle a través de los miembros inferiores en contraposición a la propulsión en el medio acuático, que se realiza principalmente por el movimiento de los miembros superiores. Esta diferencia parece traer aparejadas consecuencias en los modos en que se desarrolla la familiarización al medio acuático; este acercamiento se realiza muchas veces

con un objeto o varios que modifican los centros de flotación y gravedad del niño, variándolos artificialmente. Como se sostiene en el texto de Sanz y Sanz (2006: 104), si el objetivo es el logro del equilibrio ya sea en movimiento o sin él para poder propulsarnos y flotar, por qué no permitir que el niño experimente la flotación haciendo uso de los objetos que posee, como los pulmones o las distintas posiciones que la favorecen, o el logro de la relajación en tanto capacidad necesaria para prevenir el accidentes.

Las técnicas de los estilos en el Plan de Estudios 2004 y su vínculo con las habilidades

Hasta aquí nos referimos a las habilidades acuáticas como un contenido trabajado por la asignatura EFI. El diseño curricular del Plan de Estudios 2004 (ISEF-Udelar, 2004a) prevé la enseñanza de las habilidades acuáticas básicas en el primer año y luego, marcando una cierta continuidad, la enseñanza de las técnicas en la asignatura Natación, en tercer año.

Esta asignatura es semestral y su programa tiene una extensión de dos carillas, presentando fundamentación, objetivos, contenidos disgregados en siete unidades, configuraciones didácticas, evaluación, bibliografía básica y bibliografía complementaria (ISEF-Udelar, 2004c).

La biomecánica, que ya formaba parte de la apoyatura de la asignatura EFI, es el marco conceptual predominante en la asignatura Natación. Es la única ciencia encargada de fundamentar las técnicas a partir de distintas leyes físicas. Según los textos que figuran en las bibliografías (Esquitino, 2006; Pérez, 1995; entre otros) para la enseñanza de las técnicas es necesario adquirir las formas acuáticas de base; sin embargo, no hemos encontrado en el programa ni en la bibliografía de la asignatura Natación (Maglischo, 1990) alguna referencia al vínculo entre estos dos contenidos. Como ya hemos visto, tanto las habilidades como las técnicas se inscriben en una tradición que proviene mayoritariamente del campo de la biomecánica y de la psicomotricidad, que las legitima y fundamenta.

La unidad que lleva el título "Historia de la natación" (ISEF-Udelar, 2004c) es sustentada por textos recopilados por los docentes para el curso (como González & Sebastiani, 2000). En ellos se presenta la historia de la natación

desde una perspectiva evolucionista, expresando que la natación tiene su surgimiento en la prehistoria ligado a las necesidades humanas de supervivencia transformándose en los juegos griegos para finalmente, en la modernidad, evolucionar en lo que hoy conocemos como el deporte Natación. Esta perspectiva tiene líneas críticas que complejizan la historia como Rozengardt (2006: 159) quien plantea

las prácticas corporales y motrices tienen una historia antigua, probablemente como la humanidad misma, pero la intervención sobre esas prácticas con un sentido educativo cobra sentido en los momentos de desarrollo de las culturas urbanas y de gran presencia del Estado, sistematizándose y definiéndose en la modernidad, con un gran impulso en el siglo XIX.

La existencia de un posible quiebre de sentidos entre los juegos de la antigüedad y la instancia de intervención moderna sobre las prácticas tiene repercusión en los modos de comprender la educación. Desde esta perspectiva la institucionalización del flotador podría ser puesta en tensión en torno a los sentidos educativos que emergen en sus usos.

Consideraciones finales

Este escueto texto es parte de mi problema de investigación de mi tesis de Maestría en Educación Corporal, de la Universidad de La Plata y las preguntas que en él planteo se centran en la institucionalización de las prácticas como espacios no suficientemente tematizados. En este caso y solamente a modo de ejemplo tomé el uso del flotador en la iniciación acuática. Se trata de un ejemplo de institucionalización de una práctica tan extendida como naturalizada, al menos en la enseñanza de la natación en Uruguay.

Los textos específicos de biomecánica o psicomotricidad plantean fundamentaciones que permitirían líneas de trabajo sin el uso del flotador, sin embargo encontramos que la mayoría de los docentes hacen uso de este material de modo continuo y sistemático. Las posibilidades para esta tematización en la formación son vastas. Por ejemplo, en la unidad de Historia puede rastrearse el origen que tiene el flotador, el sentido con el que surgió,

pero también la unidad destinada a presentar los fundamentos biomecánicos podría ser un espacio propicio para esta problematización, cuestionando por qué es la biomecánica la ciencia que legitima las técnicas de la natación y con ello su enseñanza. De cualquier modo, la intención es “caracterizar todo elemento por las relaciones que los unen a los otros de un sistema y de los que obtiene su sentido y su función” (Bourdieu, 1980: 13). Pues lo que interesa aquí es ver cómo se presenta “una interiorización de estructuras que se aprehenden en el cuerpo, las cuales el sujeto reproduce de forma involuntaria”, al decir de Bourdieu (1980)

Quedan abiertas algunas preguntas: ¿Qué relación tiene la formación de los profesores de Educación Física– el Plan de Estudios y los programas que cursaron, las bibliografías sugeridas–, con la práctica cotidiana de enseñanza de la natación? ¿Qué relación hay entre el modo en que les han enseñado a los docentes y las formas en que ellos desarrollan su enseñanza? ¿Qué relación tienen las formas de enseñar una habilidad, con la habilidad misma?

Referencias bibliográficas

Bourdieu P. (1980). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Esquitino, J. (2006). La aventura de aprender a nadar. Sistematización de la enseñanza. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/132721565/Curso-Sistematizacion-J-Esquitino>

Costill, D, Maglischo, E & Richardson, A. (1994) *.Natación*. Barcelona: Hispano Europea.

González, C. & Sebastiani, E. (2000). *Actividades acuáticas recreativas*. Barcelona: INDE.

Mauss, M. (1979). “Técnicas y movimientos corporales”, en: *Sociología y antropología*. Madrid: Tecnos (337-356).

Maglischo, E. (1990) *.Nadar más rápido*. Barcelona: Hispano Europea.

Pérez, B. (1995). “¿Qué es aprender a nadar?”, Recuperado de https://www.slideshare.net/Wilms_Laura/que-es-aprender-a-nadar-b-perez?from=share_email

ISEF-Udelar (2004a) *Plan de Estudios de la Licenciatura en Educación Física*, Montevideo, ISEF. Recuperado de <http://www.isef.edu.uy/files/2012/10/Licenciatura-en-Educaci%C3%B3n-F%C3%ADsica-Plan-2004.pdf>

ISEF-Udelar (2004b). *Programa de la asignatura Educación Física Infantil, del Plan de Estudios 2004, de la Licenciatura en Educación Física del ISEF*. Montevideo: ISEF-Udelar.

ISEF-Udelar (2004c). *Programa de la asignatura Natación del Plan de Estudios 2004, de la Licenciatura en Educación Física del ISEF*. Montevideo: ISEF-Udelar.

Rozengardt, R. (coord.) (2006). *Apuntes de historia para profesores de educación física*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Sanz, Martha & Sanz, Magdalena (2006). *Tu Hijo y el Agua*. Buenos Aires: Ediciones B.